

REIA #15/2020
176 páginas
ISSN: 2340-9851
www.reia.es

Alejandro Carrasco Hidalgo

Universidad de Alcalá / Máster en Arquitectura
carrascohidalgo.alejandro@gmail.com

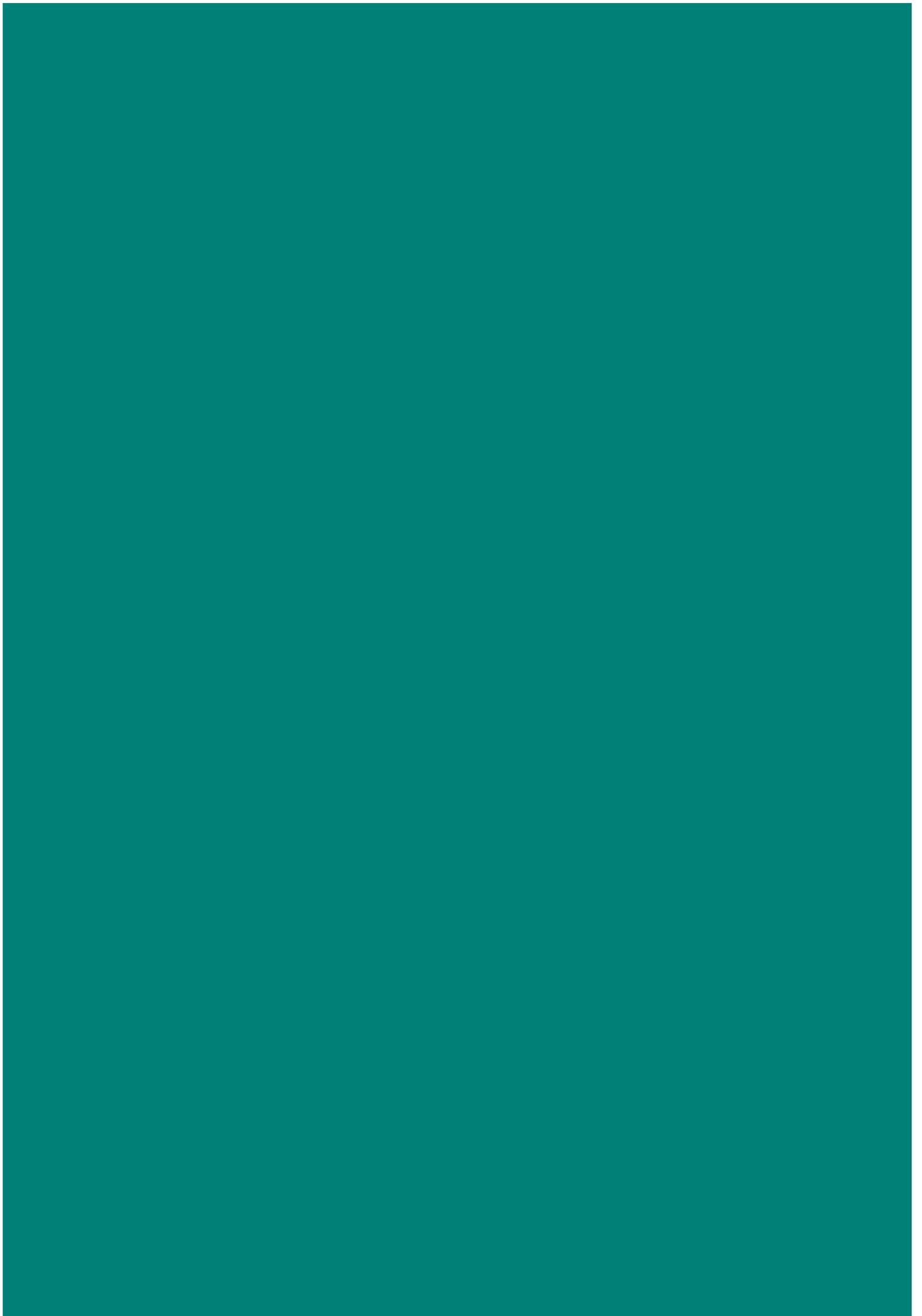
Generalización de las arquitecturas para el control y la vigilancia a partir del siglo XVIII. Estrategias espaciales para la supervisión de los actos y los cuerpos / Generalization of control and surveillance architectures from the 18th century onwards. Spatial strategies applied to the control and supervision of acts and bodies

El conjunto de cambios que se produjeron a lo largo del siglo XVIII en Europa dentro del movimiento de la Ilustración supuso una serie de modificaciones que afectaron a todos los ámbitos de la sociedad, y que, en general, buscaban otorgar un papel central a la ciencia como medio para garantizar el progreso. La arquitectura no escapó a este proceso, y, debido a la extensión de este positivismo y a los cambios que se estaban introduciendo en los sistemas económicos, productivos y sociales, el diseño de los espacios se establece en este momento como una de las estrategias de control y perpetuación de las relaciones de poder predominantes, reemplazando de esta manera a la violencia y los castigos públicos. La extensión de este conjunto de estrategias comenzó con la prisión como tipo, pero rápidamente se propagó a otros tipos de arquitecturas productivas, como las escuelas, las fábricas o los hospitales, y desde allí inició un proceso progresivo de desmaterialización que centra su actuación en diseño urbano y, con el advenimiento de las tecnologías digitales, en la ciudad en un sentido general.

The series of changes occurred during the 18th century in Europe as part of the Enlightenment, resulted in some modifications that affected all the spheres of society, trying to establish science as the main tool to guarantee human progress. Architecture didn't scape to this process, and due to the spread of positivism, and the changes that were being introduced in the economical, productive and social systems, the design of spaces is highlighted as one of the main strategies to ensure control and power exhibition, replacing violence and public punishments. The spread of this kit of strategies started with the typology of the jail, but it quickly propagated itself to many other productive architectures such as schools, factories or hospitals, and from there a progressive dematerialisation took place focusing of urban design and, thanks to the appearance of digital technologies, on cities as a whole.

Ilustración, Fábricas, Escuelas, Cárceles, Arquitecturas disciplinarias, Arquitecturas productivas
/// Enlightenment, Factories, Schools, Prisons, Disciplinary architecture, Productive architecture

Fecha de envío: 23/09/2019 | Fecha de aceptación: 12/11/2019



Una arquitectura que observa y disecciona. El final de los cadalsos.

Durante los siglos XVII y XVIII se consolidó el concepto del cuerpo como objeto y blanco de las relaciones de poder. Frente a los suplicios que se desarrollaban de forma general hasta el momento como medio de castigo y control social, a partir de entonces el cuerpo ya no sería castigado y torturado, sino manipulado, formado, educado... en definitiva un objeto sumiso que obedecería y se comportaría según se le ordena. Estas ideas ya fueron adelantadas por pensadores como Descartes y también por Julian Offray de La Mettrie a través de sus textos sobre el hombre-máquina¹, pero es en este período cuando su aplicación se generaliza. Ésta evolución se fundamenta a su vez en los principios utilitaristas que defendían la consolidación de una sociedad ideal a través de la libertad de elección. Según Laval, para ello era necesario garantizar la seguridad del conjunto, pero no a través del castigo sobre las actuaciones que se salían de la norma, sino mediante la observación y la prevención de la delincuencia potencial².

Aparecen por tanto durante este período las disciplinas, que si bien podríamos considerar que tienen un origen anterior en instituciones como los conventos o los campamentos militares, es en este momento cuando se constituyen como fórmulas generales de dominación, introduciendo además novedades respecto a los planteamientos preexistentes. En primer lugar se efectúan modificaciones sobre la escala del control. Ésta ya no se corresponderá con el cuerpo como idea global, sino que actuará sobre las partes, asegurando movimientos, gestos o actitudes. Por otro lado, el objeto de este control no serán ya los elementos sino la economía de los mismos, actuando más sobre las fuerzas que sobre los signos. Y por último, a partir de ahora se ejercerá una coerción ininterrumpida, que codificará el tiempo, el espacio y los movimientos. Todo esto supone la aparición de un nuevo tipo de relación de poder, distinta a aquellas que podían haber existido previamente, como podían ser el vasallaje, la esclavitud o la servidumbre, o incluso el ascetismo y las “disciplinas” monásticas, que va a suponer la aparición de tipos y dispositivos arquitectónicos que permitan materializar estas ideas. Serán espacios donde la disciplina

1. LA METTRIE, Julien Offray de: *El Hombre Máquina*. 1747

2. LAVAL, Christian. (2012) Surveiller et prévenir. La nouvelle société panoptique. *La revue du MAUSS*, 40 (2), p.8.

fabrica “cuerpos dóciles”, que, como enuncia Foucault, serán cuerpos sometidos y ejercitados, más productivos, pero también más obedientes.³

La aparición de esta nueva anatomía política no debe entenderse como un descubrimiento repentino, sino como una coincidencia de múltiples procesos generalmente menores que convergen y dan forma a una estrategia general. Estas nuevas disciplinas y controles se desarrollan tempranamente en los colegios o escuelas elementales, saltando posteriormente a otros tipos como los espacios hospitalarios o las organizaciones militares. De forma general han ido apareciendo para dar respuesta a situaciones coyunturales, como pueden ser cambios en el modelo productivo, el recrudescimiento de enfermedades o contagios, invenciones o hitos militares, pero se inscriben claramente dentro de un proceso general, el de una microfísica del poder que, lentamente, va a extenderse a espacios cada vez más amplios, tendiendo a ocupar todo el cuerpo social.⁴

Por tanto, frente al poder exhibido en las plazas se va a desarrollar una estrategia de dominación predominantemente oculta, una economía de los esfuerzos que va a permitir no ya solo controlar, sino obtener un mayor rendimiento de aquellos cuerpos sometidos a través del control de hasta los más pequeños procesos y gestos. La disciplina es una anatomía política del detalle⁵. Al igual que Leonardo Da Vinci diseccionaba los cuerpos para intentar saber cómo funcionaban, la arquitectura disciplinaria disecciona a los individuos hasta conocer el funcionamiento de sus más pequeños mecanismos, para así poder actuar en respuesta y obtener sus beneficios, dejando de ser una manifestación del orden para convertirse en la herramienta más útil para garantizarlo.⁶

Un conjunto de actuaciones silenciosas. El diseño espacial como herramienta de control.

Como cualquier estrategia, las disciplinas se apropian de un conjunto de técnicas que, rigurosamente ordenadas, pretenden ejercer el control sobre los individuos, siendo quizá la más importante de todas ellas la distribución espacial. Esta ordenación no se realizará de cualquier manera, sino que tiene unas premisas claras que van a permitir que esa corrección que se quiere imponer sobre los cuerpos sea efectiva. Es precisamente en esta circunstancia donde aparecen el diseño de los espacios y la arquitectura como un corpus general que podría integrar de forma mucho más silenciosa todas las diferentes actuaciones e intenciones que se estaban canalizando hacia la vigilancia y el castigo.

La primera de las pautas a garantizar sería la clausura, es decir, el establecimiento de un espacio cerrado heterogéneo respecto a lo exterior⁷, que

3. FOUCAULT, Michel, *Vigilar y Castigar: Nacimiento de la prisión*, Editorial Biblioteca Nueva, Buenos Aires, 2012. p.160

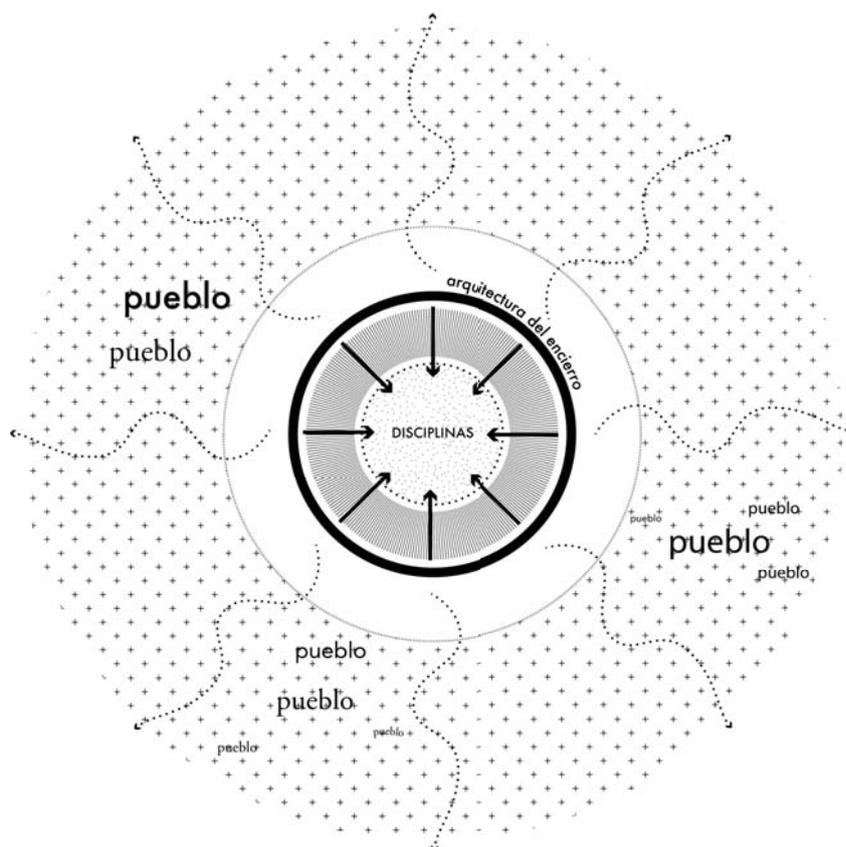
4. *Ibid.*, p.161

5. *Ibid.* p. 161

6. VIDLER, Anthony, *The Writing of the Walls. Architectural Theory in the Late Enlightenment*. Princeton Architectural Press, Princeton, New Jersey, 1987.

7. FOUCAULT. *Op. cit.*, p. 164

Fig. 01. Diagrama de funcionamiento espacial de las arquitecturas de clausura.
Elaboración propia



permitiera garantizar la estanqueidad disciplinaria. Esta maniobra había sido ya empleada en el pasado, en arquitecturas con funciones diferentes pero motivaciones similares, como eran las murallas exteriores de las ciudades o los conventos. Ahora aparecerán tipos como los colegios, los cuarteles o incluso los hospitales⁸, que aunque persiguen objetivos diferentes como son la educación, el orden social o la conservación de la salud, se sirven de las mismas tácticas para alcanzar sus metas. También podemos incluir aquí las fábricas, que en el siglo XVIII llegarán a tener una escala mayor debido al surgimiento de los nuevos modelos productivos capitalistas, ya que supone la creación de “ciudades productivas” en las que dentro del complejo fabril se incluyen alojamientos para trabajadores, como era el caso de las fábricas de fundición de Le Creusot, las fundiciones de la Chaussade o el poblado productivo de Nuevo Baztán. Unos de los rasgos predominantes de este tipo de diseño reside en que la clausura no es un principio indispensable, rígido ni constante, sino que trabaja en el espacio de una manera mucho más refinada y flexible. Por ello tenderá a la formación de espacios analíticos donde los individuos sean visibles para poder vigilar conductas y corregirlas, o detectar presencias o ausencias y, de un modo más general, poder conocer dominar y utilizar los cuerpos. Dentro de la idea de confinamiento, se establece una división espacial según la cual cada individuo en función de sus habilidades o posibilidades tenía un

8. WALLENSTEIN, Sven-Olov, *Biopolitics and the Emergence of Modern Architecture*, Princeton Architectural Press, Nueva York. p.31

Fig. 02. Complejo fabril de Le Creusot, ca. 1749. www.ecomusee-creusot-montceau.fr



lugar asignado, facilitando la individualización⁹ y la creación de una subjetividad que garantizaría un control más efectivo.

En relación con lo anterior, empieza a observarse una creciente funcionalización de las instituciones disciplinarias. Mientras que en un inicio se ubicaban en arquitecturas cuyo fin era únicamente la vigilancia, poco a poco se van especializando, ya que se comprueba que las estrategias que se estaban desplegando servían de igual manera para controlar y para mejorar de manera exponencial la producción, para lo que era necesario asignar a estos espacios una función concreta. Es decir, las estrategias de control se tienen que especializar en la tarea a la que están destinadas para así poder obtener un mayor rédito productivo. Para ello se deberían poder observar y controlar todas las variables del proceso productivo ejecutado por el trabajador con el objetivo de que sus habilidades pudieran ser cotejadas, comparadas y evaluadas de forma particular. Esta individualización del trabajo surge como consecuencia de la división del proceso de producción característico del capitalismo incipiente a finales del siglo XVIII. Dentro del debate sobre las bondades o contrapartidas de este proceso, Karl Marx ya reafirmaba la naturaleza coercitiva del mismo: La división manufacturera del trabajo supone la autoridad incondicional del capitalista sobre hombres reducidos a meros miembros de un mecanismo colectivo, propiedad de aquél; la división social del trabajo contrapone a productores independientes de mercancías que no reconocen más autoridad que la de la competencia, la coerción que ejerce sobre ellos la presión de sus mutuos intereses.¹⁰

9. Foucault definiría la individualización como una de las herramientas de control más exhaustivas, ya que facilita la adquisición de conocimiento y la vigilancia sobre el individuo, posibilitando de esta manera una respuesta acorde a sus características.

10. MARX, Karl, *El Capital*, Siglo XXI Editores, Méjico D.F., 2011, Tomo I. p.433 - 434

Por último, estas series o elementos en los cuales se dividen los espacios disciplinados son intercambiables, ya que no vienen definidos por una lógica espacial ni territorial, sino jerárquica, distribuidos por tanto dentro de un sistema de relaciones abstracto. Esta organización del espacio serial supuso un gran avance en la organización de la enseñanza elemental, ya que permitía sobrepasar el modelo tradicional, donde un alumno trabajaba con el maestro mientras los demás, ociosos, esperaban, cambiándolo por otro en el que todos podían trabajar y ser controlados al mismo tiempo. El espacio didáctico se empezaba a configurar entonces como un lugar para aprender, pero también para individualizar, jerarquizar, etiquetar y en definitiva, producir.

Todas estas técnicas disciplinarias agrupadas bajo los conceptos de las celdas, los lugares y los rangos definen espacios arquitectónicos, funcionales y jerárquicos complejos, cuya forma física es la pura materialización de estas ideas. No responden por tanto a estrategias espaciales, materiales y compositivas físicas, sino a sistemas relacionales elaborados que se escapan de la mera construcción ¹¹. De esta manera las arquitecturas del poder y del saber se configuran como la materialización física de modelos abstractos, transitando desde el diagrama hacia la lógica espacial. Así se garantiza la obediencia de los individuos y una mayor productividad del tiempo y de los gestos a través del empleo de cuadros, que permiten organizar lo múltiple, conocerlo y organizarlo, convirtiéndose en una pieza clave en el establecimiento de una microfísica del poder ¹² basada en la coerción celular.

Coreografías espacio-temporales. Traslaciones desde la organización temporal a la espacial.

Si bien la organización de las instituciones disciplinarias a nivel jerárquico-espacial y los cuadros adaptativos son uno de los avances que permitieron mayores progresos en lo referente a los espacios de control, la utilización del tiempo también va a suponer sustanciales mejoras en el funcionamiento de las disciplinas ¹³. Vieja herencia de otros tipos como los monasterios, se extendieron rápidamente sobre el resto de las instituciones disciplinarias. A igual que se estaba produciendo una traslación directa desde los diagramas abstractos de pensamiento y funcionamiento al diseño de los espacios, se iba a producir también una transferencia desde la gestión de los horarios y la organización temporal a la arquitectura.

El estilo de vida monacal evolucionó a través de diferentes modelos, estando determinada inicialmente por cabañas individuales que estaban agrupadas de forma flexible alrededor de un espacio común, como podía ser la iglesia, en lo que suponía el germen de las disciplinas en cuanto a arquitecturas celulares. Posteriormente, con la aparición del monasterio cenobítico, se introduce el control estricto sobre los monjes: hasta el más mínimo detalle está determinado, desde la vestimenta hasta el ritmo de

11. WALLENSTEIN. Op.cit., p.35

12. Para una definición más detallada: FOCAULT, Michel, *Microfísica del Poder*, Ediciones la Piqueta, Madrid, 1979

13. FOCAULT. Op.cit., p. 173

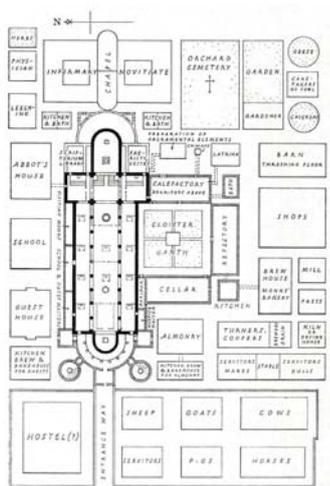


Fig. 03. Réplica del plano original del Monasterio de San Galo. Google Images

las oraciones. Partiendo de este modelo se comienzan a ritualizar todas las rutinas diarias, persiguiendo una correspondencia estricta con la arquitectura, donde cada segmento temporal tiene una asignación espacial concreta, como muestra de que sigue el funcionalismo más estricto. Debía existir allí una correspondencia exacta entre tiempo y espacio¹⁴. Además, su diseño también responde a muchas de las características de los edificios del control descritas anteriormente; por ejemplo, el lugar central que ocupa el claustro se define como el destinado a la vida común, mientras que las celdas individuales, delimitadas por telas que pueden ser retiradas, tienen cierta intimidad, pero no escapan a la mirada del resto de monjes, recordando que aquellos espacios individuales forman parte de un espacio colectivo mayor. Sin embargo, el rasgo más importante es sin duda la correspondencia tiempo-espacio, una estrategia que podemos comprobar que se remonta temporalmente unos siglos al observar el plano para el monasterio de San Galo, que debía ser el de un monasterio ideal. La organización de este edificio demuestra ser la de una institución que pretende ser completamente autosuficiente mediante la administración coherente del tiempo y el espacio, persiguiendo una forma de vida y un control de los cuerpos que solo podrían garantizar las disciplinas.

Con base en estos modelos funcionales, estos procesos se repetirán posteriormente en otros tipos e instituciones ya que suponen la base ideológica del funcionamiento de los modos de producción modernos que surgen en el siglo XVIII y propiciarán la propagación de las disciplinas y la observación como elementos de control. Cuando esta supervisión temporal se extiende sobre el resto de dispositivos, lo hace con el mismo tipo de procedimientos: el establecimiento de ritmos, de ciclos de repetición y la imposición de determinadas tareas buscando una exactitud y una regularidad en el uso temporal que favorecerá el control de los procesos.

Pero como describe Foucault, el control del tiempo no solo se extiende sobre los espacios, sino que también llega a los cuerpos. Las disciplinas van a actuar sobre los gestos y los movimientos de los individuos, cifrando sus actividades y convirtiéndolas en una coreografía que debe desarrollarse con una precisión máxima. Debía existir por tanto una elaboración temporal del acto, dividido en pequeños movimientos perfectamente controlados, pero también una correlación entre el cuerpo y el gesto y entre el cuerpo y el objeto. No se trataba solo de enseñar y automatizar ciertos gestos definidos, sino de obtener el mayor beneficio de ellos, para lo cual debía existir una optimización en estas relaciones que permitiera mejorar la eficacia y la rapidez de las actividades que llevaban a cabo. Si anteriormente se ha abordado la cuestión de como los cuadros y las técnicas de distribución espacial permitirían la clasificación y el control de lo múltiple y lo individual al mismo tiempo, el empleo del control temporal y gestual demuestra que lo disciplinario no solo es analítico y celular, sino natural y orgánico¹⁵. En estas tareas las estrategias de individualización, subjetivación y reclusión facilitadas por el diseño arquitectónico son imprescindibles y garantizan su máxima efectividad.

14. AURELI, Pier Vittorio, *Menos es Suficiente*, Gustavo Gili, Barcelona, 2016. p. 32.

15. FOUCAULT. Op. cit., p. 175-181

Fig. 04. Esquema del trazado romano de la ciudad de Timgad. <http://socks-studio.com/2017/06/21/a-perfect-grid-the-roman-town-of-timgad-the-african-pompeii/>

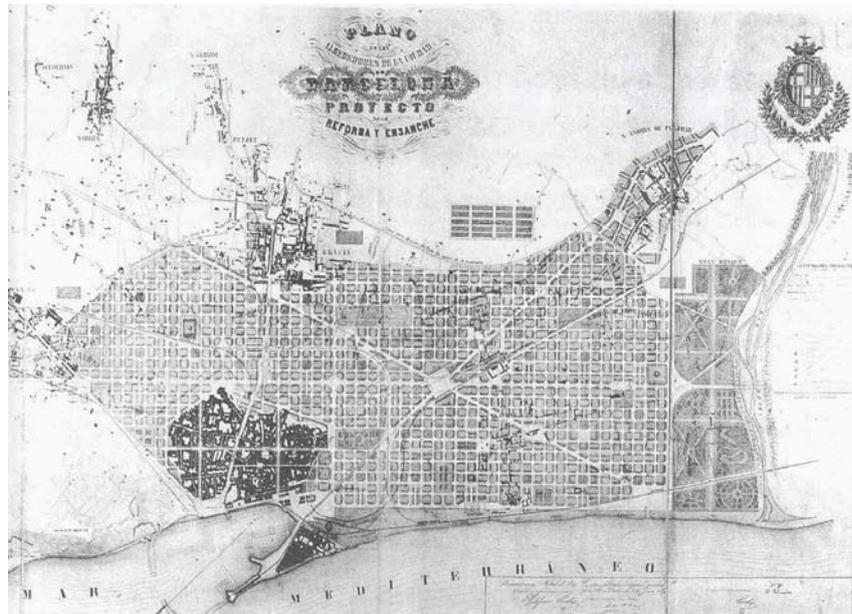


El salto a la ciudad. Del encierro al control abierto sistemático.

Las disciplinas, en resumen, se encargarían de fabricar individualidades que responden a cuatro descripciones: celulares (por su organización), orgánicas (por su acción sobre los cuerpos), genéticas (por su control del tiempo) y combinatorias (por su organización e interrelación). Para ello compone cuadros, prepara maniobras, impone ejercicios e idea tácticas. Y son precisamente estas actuaciones humildes y menores las que, en contraste con la grandilocuencia y estridencia de las manifestaciones soberanas de los siglos anteriores, se van introduciendo progresivamente en el resto del cuerpo social. Basadas en un funcionamiento calculado pero constante, las disciplinas se consolidarán como estrategia de poder debido a dos mecanismos, la inspección jerarquizada, la sanción normalizadora, y a un tercero que surge como combinación de los anteriores, el examen¹⁶. Las instituciones disciplinarias por tanto son dispositivos que coaccionan bajo la acción de la mirada. Una mirada que tendría por objetivo volver transparente la acción de los individuos, desarrollando observatorios de la vida humana. Si controlaba la salud se denominaría hospital, si observaba el aprendizaje se llamaría colegio y si se interesaba por la producción recibiría el nombre de fábrica. Pero, sin embargo, estos sistemas también podían ser utilizados a una escala mucho mayor que la de los edificios como son las ciudades. Desde la antigüedad existen modelos que han explotado estas estrategias para garantizar el control y asegurar la gestión de los territorios, siendo ejemplos de observatorios ideales los campamentos militares romanos. Aparecen como manifestación directa de un poder controlador, donde el plano de matriz cuadrada permitía definir el número y la localización de las tiendas,

16. FOCALTY. Op. cit., p. 199.

Fig. 05. CERDÁ, Ildefonso. Plan de ensanche y reforma de la ciudad de Barcelona. 1859. es.wikipedia.org



su orientación, la geometría y dimensión de las calles,... componiendo un sistema que funcionaba por un principio de visibilidad general, donde se aplicaban los mismos procedimientos que en el siglo XVIII se aplicarían a las arquitecturas disciplinarias: la generación de un sistema para la observación y la subjetivación. Las ciudades y campamentos romanos hacían uso de estos sistemas, en los que mediante el diseño de la retícula se conseguía por un lado un modelo fácilmente reproducible que permitiera la extensión del imperio, pero por otro un fácil control y una máxima visibilidad dentro del mismo, haciendo así más fácil la organización interior, pero también la defensa frente a las amenazas exteriores.

Con origen en estos sistemas militares y urbanos, a partir de la Ilustración estos dispositivos de visibilidad general se extienden como práctica habitual en el diseño y control de las ciudades. Dentro del conjunto de cambios sociales producido en la transición entre el siglo XVIII y el XIX sobre el que se están desarrollando los análisis previos, en la escala urbana encontramos también algunos ejemplos significativos. El plan del Barón Haussmann para la renovación de París resume de manera clara la representación del poder en la ciudad. Frente a la caótica forma urbana preexistente y siguiendo las nuevas tecnologías y conocimientos, se arrasaron barrios enteros y se planificaron nuevas avenidas e infraestructuras como estaciones, mercados o teatros. Desde la revolución francesa los barrios medievales de París habían sido escenario de numerosas revueltas y con este nuevo plan muchos de ellos se habían convertido en generosos espacios que permitían volver más transparente la acción urbana. En palabras de Jean Starobinski, con su mezcla de monumentalidad y propósito represivo, las destrucciones y reconstrucciones del urbanismo de mediados de siglo fueron una de las causas del spleen o sentimiento de exilio.¹⁷

17. STAROBINSKI, Jean, *La mélancolie au miroir, Trois lectures de Baudelaire*, Julliard, París, 1989, p. 15-25.

Se estaban produciendo entonces modificaciones en las ciudades con base en el nuevo cuerpo intelectual y en la búsqueda de un mejor funcionamiento de las mismas, y para ello se aplicaban las mismas estrategias que en el resto de disciplinas descritas anteriormente: posibilidad de vigilancia, elaboración de conocimiento, clasificación o control de los tiempos. La culminación de estos procesos se dará con la aparición del concepto de urbanismo en 1867 propuesto por Ildefonso Cerdá y su Teoría general de la urbanización. Este texto aparece de manera posterior a su famoso plan para la ciudad de Barcelona, considerado el primero de la historia en aplicar sistemáticamente criterios científicos como las estadísticas al diseño urbano. Al igual que en el caso de prisiones, colegios o fábricas, este conocimiento se aplica con el objetivo de mejorar el rendimiento del objeto final, en este caso buscar la homogeneidad en la redistribución de la riqueza y configurar a escala urbana un método de gobierno en el cual estaba en juego el bienestar, la seguridad y el control económico de las clases trabajadoras. En este caso el control no se debe entender tanto como castigo o vigilancia, sino como gestión, buscando una mayor productividad y eficiencia del espacio de la ciudad. Se produce, por tanto, una instrumentalización del diseño urbano que al igual que el resto de procesos pertenecientes al mismo proceso, se ve también impulsado por el cambio de los modelos productivos y la aparición del capitalismo.

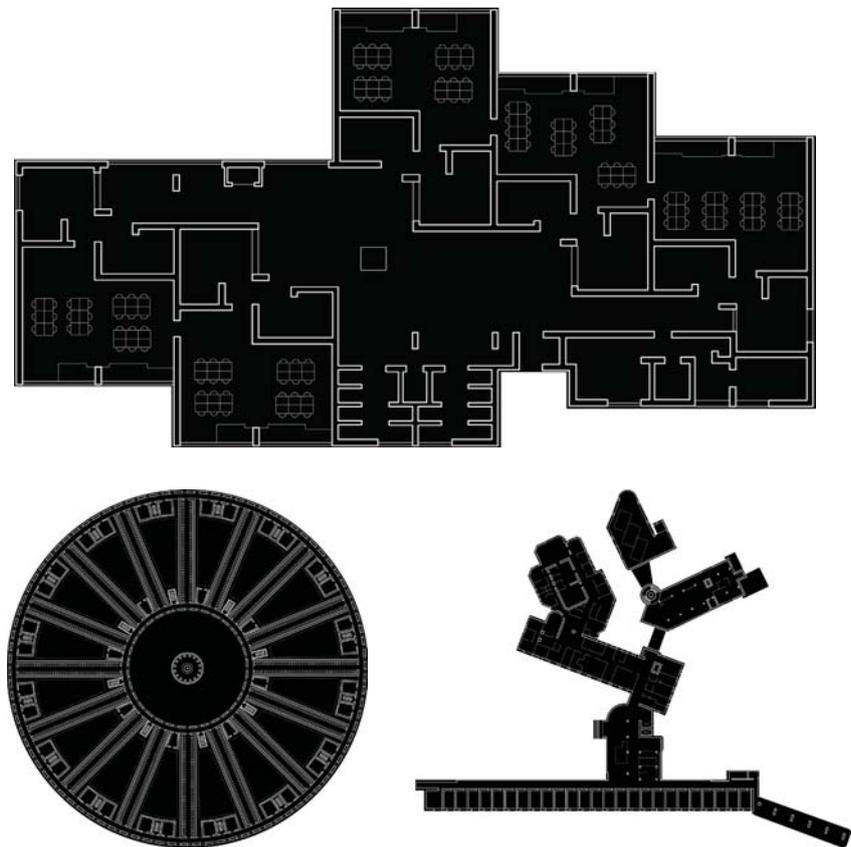
Arquitecturas de la observación. La propagación del modelo panóptico hacia la arquitectura productiva.

En resumen, el cambio del siglo XVII al XVIII supone la consolidación de los dispositivos arquitectónicos como medio de control. El establecimiento de sistemas productivos y disciplinarios en los que la vigilancia era una pieza clave para el éxito de los mismos, la convertía en un operador decisivo y necesario. Esta función directiva, vigilante y mediadora se convierte en función del capital cuando el trabajo que está subordinado a él se vuelve cooperativo. En cuanto a función específica del capital, la función directiva asume características específicas.¹⁸ En las instituciones productivas permitía optimizar procesos y aumentar los beneficios, mientras que en otras como las de aprendizaje estas estrategias eran necesarias debido al control que demandaba la masificación de las mismas.

Edificios como las salinas de Arc-et-Senans diseñadas por Nicolas Ledoux son manifestaciones de esta extensión del concepto de la vigilancia. Concebido como un complejo para manifestar la organización jerárquica del trabajo, consta de un edificio administrativo colocado en posición central, alrededor del cual se disponen el resto de volúmenes destinados a la producción de sal. Esa posición de dominio de las administraciones reflejaba esa búsqueda permanente de la transparencia de los individuos y de su máxima visibilidad con el objetivo de controlar lo que allí estaba ocurriendo. Desde este volumen se emitirían las órdenes, se juzgarían las faltas y se tomarían las decisiones. Como una representación ciertamente utópica respecto a lo político, las salinas aparecen como uno de los numerosos ejemplos de arquitectura de vigilancia circular que surgen durante los siglos XVIII y XIX, a la que acompañan otros como el Panóptico de Jeremy Bentham, la prisión de la Petite Roquette de Harou-Romain o el proyecto para el Hôtel-Dieu de Bernard Poyet.

18. MARX. Op.cit., p.434

Fig. 06. De arriba a abajo, Colegio Montessori, Hotel Dieu, Sanatorio de Paimio. Elaboración propia



Precisamente el Panóptico de Jeremy Bentham es el ejemplo más representativo de este tipo de arquitecturas y posiblemente el punto de arranque de la generalización en cuanto a la aplicación de estas estrategias. Su importancia reside en el establecimiento de un modelo que permitía una vigilancia completa, sin que aquellos que eran observados pudieran controlarlo. Además este diseño supuso la base para un sistema de control que ya no estaría limitado ni a lo arquitectónico ni a la prisión, sino que se extendería rápidamente a otros campos disciplinarios y a todo el cuerpo social como un sistema de vigilancia y control extensivo. El edificio arquitectónicamente hablando consta de una torre central de vigilancia, alrededor de la cual se distribuyen las celdas de los reclusos en una disposición radial, de manera que desde la torre se pueda controlar a todos los detenidos. Estas celdas estarían totalmente aisladas de las demás, impidiendo así la comunicación entre presos y aumentando el efecto de la reforma mediante el aislamiento. La única forma de comunicación sería entre vigilante y presos, la cual se realizaría a través de unos tubos que conectan la torre con las celdas, pudiendo por tanto el funcionario controlar la conducta de los condenados de forma ininterrumpida. Entre ambas partes, torre y celdas, existe un gran pozo o espacio vacío que establece una distancia de seguridad para evitar ataques y agresiones. La ventaja principal de este planteamiento radicaba sin embargo en un detalle: en el exterior de la torre de vigilancia se colocaría una galería cerrada por una celosía transparente, que permite a los vigilantes ver a los prisioneros sin ser vistos. La ventaja fundamental del panóptico es tan evidente, que quererla probar sería arriesgarse a oscurecerla. Estar incesantemente a la vista de un inspector, es perder en efecto el poder de hacer mal, y casi el pensamiento de intentarlo.¹⁹

19. BENTHAM, Jeremy. *El panóptico*, Ediciones la Piqueta, Madrid, 1979. p.37

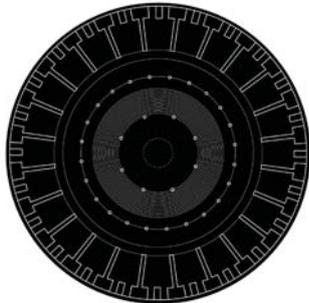
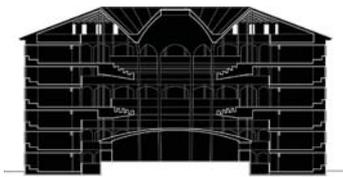


Fig. 07. Redibujado de los planos del Panóptico de Jeremy Bentham. Elaboración propia

Es interesante observar como, basándose en el uso del mismo conjunto de estrategias, se produce una traslación desde los modelos punitivos y coercitivos hacia el resto de arquitecturas productivas con diferentes resultados en cuanto a sus configuraciones y fines, pero desde un diagrama de funcionamiento abstracto idéntico que persigue la subjetivación, la individualización y la elaboración de conocimiento sobre los individuos. Si observamos diferentes ejemplos pertenecientes especialmente a lo que Foucault definiría como heterotopías (de desviación)²⁰, o lugares otros, es posible reconocer estas similitudes rápidamente.

En todos ellos se perseguía la individualización del recluso/paciente/alumno, pero se conseguía de diferentes formas. En el modelo de prisión panóptica, propuesto por Jeremy Bentham en 1791, éstos eran ubicados en una serie de celdas localizadas de forma perimetral en torno a una torre de vigilancia central. Estos espacios de reclusión individualizados eran observables en todo momento y estaban clasificados y numerados adecuadamente para optimizar el control. En el caso del Sanatorio de Paimio, diseñado por Alvar Aalto en 1927, nos encontramos antes un estilo arquitectónico muy diferente, pero una estructura funcional muy similar. A pesar de contar con una geometría más orgánica, los principios básicos de individualización se mantienen. Aquí en vez de enfrentarnos a celdas nos encontramos con habitaciones, convenientemente clasificadas y numeradas, permitiendo una gestión eficiente de los enfermos. En un tercer ejemplo, el Colegio Montessori de Delft diseñado por Herman Hertzberger en 1960, existe el mismo tipo de traslación, pero en este caso a los espacios de individualización los denominaremos aulas. Es así como se consigue localizar en un espacio concreto a niños de una edad concreta o un nivel de desarrollo intelectual similar, para mejorar y facilitar su capacidad de aprendizaje. Aunque su definición lingüística sea diferente al igual que su manifestación estilística, arquitectónica o formal, todos consiguen su objetivo de categorización y ordenación de los cuerpos para facilitar la actuación sobre ellos, ya sea en función de su responsabilidad penal, su estado vital o su edad o su nivel de conocimiento.

En todos estos dispositivos del control se inscribe la vigilancia como un elemento inherente a la institución y la arquitectura, y exterior a ella, que funcionará como una maquinaria precisa y silenciosa que transforma al individuo en un elemento manipulable, oprimido y explotado²¹. Por ello, estos tipos suponen la culminación del proceso de abandono progresivo de la violencia como medio de control y ejecución del poder. Se ha invertido por tanto el eje de la individualización, que ya no reside en el lado de quien ejerce el poder, sino en el del sometido.

20. Michel Foucault definiría las heterotopías de desviación como otros lugares localizados en los márgenes de la sociedad, reservados para aquellos individuos que se desvían de la norma. Dentro de esta clasificación se encuentran instituciones como las clínicas psiquiátricas, las prisiones, los geriátricos, los hospitales y otras. Para más desarrollo sobre este concepto: FOUCAULT, Michel. *Des espaces autres*, conferencia pronunciada en el *Centre d'Études architecturales* el 14 de marzo de 1967 y publicada en *Architecture, Mouvement, Continuité*, nº 5, octubre 1984, págs. 46-49. Traducción al español por Luis Gayo Pérez Bueno, publicada en revista *Astrágalo*, nº 7, septiembre de 1997.

21. GILL, Stephen. (1995) The Global Panopticon? The neo-liberal state, economic life and democratic surveillance. *Alternatives*, 20 (1), p.4.

Referencias bibliográficas

- AURELI, Pier Vittorio, *Menos es Suficiente*, Gustavo Gili, Barcelona, 2016.
- BENTHAM, Jeremy, *El panóptico*, Ediciones la Piqueta, Madrid, 1979.
- FOCAULT, Michel, *Estrategias de Poder*, Paidós, Barcelona, 1999.
- FOCAULT, Michel, *Microfísica del Poder*, Ediciones la Piqueta, Madrid, 1979.
- FOCAULT, Michel, *Vigilar y Castigar: Nacimiento de la prisión*, Editorial Biblioteca Nueva, Buenos Aires, 2012.
- FOUCAULT, Michel. *Des espaces autres*, conferencia pronunciada en el Centre d'Études architecturales el 14 de marzo de 1967 y publicada en *Architecture, Mouvement, Continuité*, nº 5, octubre 1984, págs. 46-49. Traducción al español por Luis Gayo Pérez Bueno, publicada en revista *Astrágalo*, nº 7, septiembre de 1997.
- GILL, Stephen. (1995) *The Global Panopticon? The neo-liberal state, economic life and democratic surveillance*. *Alternatives*, 20 (1), 1-49.
- HABERMAS, Jürgen, *The Structural Transformation of the Public Sphere*, MIT Press, Cambridge, 1991.
- LA METTRIE, Julien Offray de: *El Hombre Máquina*. 1747
- LAVAL, Christian. (2012) *Surveiller et prévenir. La nouvelle société panoptique*. *La Revue du MAUSS*, 40 (2), 47-72.
- MARX, Karl, *El Capital*, Siglo XXI Editores, México D.F., 2011, Tomo I.
- ORWELL, George, 1984, Penguin Random House, Barcelona, 2013.
- STAROBINSKI, Jean, *La Mélancolie au Miroir, Trois lectures de Baudelaire*, Julliard, París, 1989.
- VIDLER, Anthony, *The Writing of the Walls. Architectural Theory in the Late Enlightenment*. Princeton Architectural Press, Princeton, New Jersey, 1987.
- WALLENSTEIN, Sven-Olov, *Biopolitics and the Emergence of Modern Architecture*, Princeton Architectural Press, Nueva York.